

SANTIAGO MATAIX

Gerente

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
PASAJE ALHAMBRA, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	8 meses	6 meses	Año
Provincias.....	8	10	20
Portugal.....	7,50	10	20
Extranj.....	10	15	30
Unión Postal.....	15	20	40
No comprendidos 15	30	40	80

TELÉFONO NÚM. 924

EL MUNDO



JULIO BURELL

Director

IMPRESA - ESTEREOTIPIA

PASAJE ALHAMBRA, 2

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MUNDODIARIO

Málaga y Maura

Reflexion viajeros recién llegados de Málaga, que al pasar el Sr. Maura en comitiva regia, por el puente de Terán, no pudo dudarse de la amargura y odio sentidos por el pueblo malagueño.

La comidilla de ayer

El Sr. Maura, como todo gran orador, es un temperamento soberbio; pero no a la manera de Castelar o Cánovas del Castillo, los cuales estaban quejados de la Providencia por no les había consultado la hora del fin. Maura, halagado por el éxito de sus indisputables méritos y el tino con que la muerte ha segado las grandes figuras conservadoras, piensa de buena fe que por lo menos ha completado la obra de Dios.

Sus errores no son nunca confesados; más bien se atribuyen a deficiencias de las gentes que no comprenden su grandeza, y si alguien silba, cree que es el aire que da aviso a los humanos del paso de la divinidad por la tierra.

Poco importaría este exceso «narcisista», esta deficiencia «excesiva», si el acaso, la elocuencia y la muerte no hubieran colocado en sus manos los destinos de la Patria y el porvenir de la raza.

No ha mucho las aguas torrenciales inundaron una de las provincias más bellas de Andalucía: el paraíso español, la hermosa Málaga, quedó convertida en cenagosa charca; el joven monarca, emocionado por la desgracia, dio órdenes para que alistasen tren inmediatamente: tal prisa tenía en llevar el consuelo de su presencia y en su caridad a aquellos infortunados súbditos.

Otro hombre menos egolatra que el presidente del Consejo de ministros hubiese aplaudido el rasgo del monarca, y aprovechando la noble iniciativa dar ocasión a que el pueblo admirase las altas cualidades que adornan al rey.

No fué así; Maura se opuso, porque nada que es ajeno a su pensamiento puede ni debe tenerse en cuenta; España no es pueblo que piense; el único cerebro que queda está en el cráneo del afortunado balnear, ya dijo el otro día que era vulgar casi todo el censo de población. Ni el rey ni nadie puede disculpar su permiso.

Málaga quedó olvidada, y sin la catástrofe de Manresa no habría venido el consejo del viaje. Pero se desbordaron los ríos en Cataluña; se derrumban fábricas; para el trabajo; el hambre se apodera de los desgraciados; cuarenta diputados catalanes reclaman, y Maura media. Entonces, por consejo suyo, el rey va a Málaga, de paso para Cataluña, y los malagueños, aquel puñado de españoles que hubieran días atrás recibido en palmas a Don Alfonso, ahogan en el fondo del pecho su entusiasmo, y no falta quien demuestre al presidente del Consejo, con los tradicionales métodos de toda muchedumbre agitada, cuando temen por un gobernante que pesa los dolores humanos poniendo en uno de los platillos de la balanza sus convenciones políticas.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

"EL MUNDO"

agradecido profundamente las muestras de cariño y fraternidad calurosa con que este ilustre conde de Maura han correspondido a su saludo.

CONSEJO DE MINISTROS

En el domicilio particular del presidente del Consejo se han reunido esta mañana los ministros para celebrar el Consejo anunciado ayer.

El primero en llegar a la casa del Sr. Maura fué el ministro de Instrucción pública, quien manifestó que él no llevaba asunto alguno de importancia, y suponía que el Consejo se ocuparía con preferencia del viaje del rey y de los auxilios que se han de otorgar a las regiones que han sufrido los horrores de la inundación.

Los ministros que fueron llegando después sólo el de Fomento y el de Gracia y Justicia pedían someter asuntos al Consejo: el primero expedientes sin importancia de carreteras, y el segundo, otros dos de indulto.

Los ministros de Hacienda y Gobernación llegaron a la calle de la Lealtad bastante retrasados, por correspondientes despachos hoy con el rey y haber tenido que ir antes al Palacio.

No obstante estos retrasos, el Consejo de hoy ha despertado bastante interés por suponerse que en él se habrá de tratar de la cuestión política, fundándose para ello en las manifestaciones que se atribuyen hechas por el Sr. Maura al alcalde de Barcelona al encarcelarlo la urgencia de su regreso a esta corte.

Poco antes de la una abandonó el ministro de Hacienda la casa del presidente, sin que los periodistas que se acercaron a interrogarle obtuvieran más contestación que la de que se encontraba pendiente del coche y no tenía tiempo para dar noticias, además de que tampoco acostumbraba a dadas.

Media hora más tarde se terminaba el Consejo, y los compañeros del Sr. Osmá, al abandonar la casa del jefe del Gobierno, fueron algo más explícitos que aquel.

Según manifestaron, el Sr. Maura les había enterado de cuanto en el viaje regio a Andalucía y Cataluña había observado y de las condiciones e incidentes del mismo, exponiendo a sus compañeros de Gobierno la situación en que se encuentran los pueblos inundados y que han sido visitados por el rey.

Examinaron después los ministros las peticiones de los pueblos damnificados y convinieron en acudir en su auxilio, ampliando algo el crédito destinado a socorros inmediatos. Además, el Consejo acordó seguir estudiando esta cuestión para determinar las obras públicas que se han de realizar, pues como ayer manifestó el señor Maura en los pasillos del Congreso, estas desgracias y desastres no son de los que se remedian con limosnas.

Aprobó después el Consejo los expedientes de indulto que le sometió el ministro de Gracia

y Justicia y otros dos de carreteras del de Fomento, con lo que se dió por terminada la reunión.

El Sr. Lacierva, con quien habíamos, contestando a nuestras preguntas, negó que se hubieran ocupado de política, y enterado de que la salida precipitada del Sr. Osmá había dado lugar a que se sospechara si aquella salida implicaría la del ministerio, añadió: «El Sr. Osmá irá a su casa, donde tiene convidados a comer, y esa pesadilla de la crisis que desde hace días les atormenta va a dar al traste con su salud», despidiéndose con su acostumbrada afabilidad.

DESPUES DE LA CONFERENCIA

POR TELÉGRAFO

La diplomacia de Bulow

París 21. La Prensa alemana juzga la Conferencia de La Haya como un triunfo de la diplomacia de Bulow. Los periódicos norteamericanos censuran el que se esté hablando durante cuatro meses de la paz sin que hasta ahora se note resultado alguno favorable.

Los únicos que se muestran satisfechos son los delegados franceses. —Jerique.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA MALA VIDA EN MADRID

La mala vida—llamada también la buena vida—es la vida de los juerguistas, de los transechadores, de las mujeres alegres, de los jinetes, de los borrachos y de los pícaros. En Barcelona, por esta vida, puede haber necesitado una ley que fuese como un dique de contención; pero en Madrid es Roma, ni en los reservados de Fornos hay más vida que en la mala vida de Madrid. En cuanto a la mala vida, no es porverse más que ocupar. El cierre de las tabernas, así como el cierre de los cafés, sería muy útil contra el vicio de Madrid, pero no lo ha sido. Afortunadamente, Madrid es uno de los pueblos más sobrios del mundo, y sólo don Juan de los Ríos, que no ha estado nunca en Fornos, ora en la perversidad de este comportamiento, según ha demostrado en sus últimas y hermosas obras publicadas por la empresa de El Obrero Social.

El vicio (la perversidad) el refinamiento. La mala vida—llamada también la buena vida—es la vida de los juerguistas, de los transechadores, de las mujeres alegres, de los jinetes, de los borrachos y de los pícaros. En Barcelona, por esta vida, puede haber necesitado una ley que fuese como un dique de contención; pero en Madrid es Roma, ni en los reservados de Fornos hay más vida que en la mala vida de Madrid. En cuanto a la mala vida, no es porverse más que ocupar. El cierre de las tabernas, así como el cierre de los cafés, sería muy útil contra el vicio de Madrid, pero no lo ha sido. Afortunadamente, Madrid es uno de los pueblos más sobrios del mundo, y sólo don Juan de los Ríos, que no ha estado nunca en Fornos, ora en la perversidad de este comportamiento, según ha demostrado en sus últimas y hermosas obras publicadas por la empresa de El Obrero Social.

No fué así; Maura se opuso, porque nada que es ajeno a su pensamiento puede ni debe tenerse en cuenta; España no es pueblo que piense; el único cerebro que queda está en el cráneo del afortunado balnear, ya dijo el otro día que era vulgar casi todo el censo de población. Ni el rey ni nadie puede disculpar su permiso.

Málaga quedó olvidada, y sin la catástrofe de Manresa no habría venido el consejo del viaje. Pero se desbordaron los ríos en Cataluña; se derrumban fábricas; para el trabajo; el hambre se apodera de los desgraciados; cuarenta diputados catalanes reclaman, y Maura media. Entonces, por consejo suyo, el rey va a Málaga, de paso para Cataluña, y los malagueños, aquel puñado de españoles que hubieran días atrás recibido en palmas a Don Alfonso, ahogan en el fondo del pecho su entusiasmo, y no falta quien demuestre al presidente del Consejo, con los tradicionales métodos de toda muchedumbre agitada, cuando temen por un gobernante que pesa los dolores humanos poniendo en uno de los platillos de la balanza sus convenciones políticas.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos y que «se vayan» las joyas de arte a los Museos de nuestros vencedores. Lo que no puede es unir a sus desacerdos la raza, vivir a expensas de la Monarquía... Por la Constitución y por la historia y por honor del rey y de la nación, la Monarquía es algo más alto que un orador sin ideal y sin multitudes, envidioso por la adoración de los que no han conocido la superioridad antigua.

El Sr. Maura tiene derecho a entenebrecer las costumbres con su política medieval; a cerrar las tabernas; abrir las sacristías; alentar el catolicismo; subir los francos con las ácidas timideces de Osmá; comprometerlos en África; dejar que emigren los brazos

el Corregidor y Mariveles, es inexpugnable. Harto saben ellos que de haber tenido nosotros defensas tales los navios de Deway no hubieran entrado en bahía a convertir en batalla meros ejercicios de tiro al blanco.

Artillada la boca, han repostado el arsenal de Cavite y han construido un dique en Subic, el único puerto de guerra posible. La escuadra americana tiene, pues, al llegar a Filipinas puerto, dique y arsenal, las tres unidades necesarias para triunfar.

El japonés conoce estos preparativos, y antes que la melosidad oficial de Roosevelt se convierta en un peligro efectivo para el imperio, repetirá en las islas de la especiería la aventura y desventura de Rojensky, cuando sus buques, limpios los fondos, alcanzan la mayor velocidad y los barcos enemigos, flotantes bancos de ostras, quedan trocados en inofensivos pontones.

Operación nada difícil ahora que los enanos amarillos se han acostumbrado a derribar gigantes blancos.

Conocidas las intenciones, descubiertos los propósitos de ambos adversarios, ha comenzado la lucha de la diplomacia ese *optimé fallendi*, ese supremo arte del engaño: los plenipotenciarios de los dos países no creen en la guerra; son invenciones de los periódicos *jingoes*, pequeñas difamaciones sin importancia, acerca de la emigración, nada serio que enturbie la amistad; Taft levanta en Tokio la copa llena de pacífico champagne, no de *Pajarete orguido*, en honor de Mutsu-Hito, descendiente de los dioses japoneses y promete; no injuria ni desafía; el mismo emperador, todo inocencia y dulzura, bebe a la salud democrática y republicana de Roosevelt; los gallardetes, banderas, flautas y foliole de rigor, cubren con sus alegrías de trapo las ironías de estos brindis correctos y ceremoniosos que ocultan un odio sin límites.

El japonés no olvidará que una escuadra en viaje es fácil de vencer, porque su mayor enemigo es el mar.

No siempre han de tener los americanos los diques de Canloan para alistar buques acorazados que luchan con barcos de madera.

Tal vez para evitar estas demandas de fácil concesión entre parientes, se han aliado los japoneses con Inglaterra.

RAFAEL COMENGE

RIQUEZA Y PRODUCCIÓN

El departamento de Minas del Gobierno inglés ha dado las cifras de la producción de minerales en Inglaterra durante los doce meses del año 1906 y sus valores, que han sido en total de libras esterlinas 105.842.992, o sea un aumento de 10.014.180 libras esterlinas sobre el del año 1905.

El aumento lo ha proporcionado principalmente el carbón. La producción en el año fue de toneladas 251.067.628, que constituye el *record* de la producción de aquel país en un año. De esta cantidad se exportaron 55.999.771 toneladas, de las cuales Francia recibió cerca de nueve millones y medio; Alemania e Italia, unos siete y medio millones cada una; Suecia, tres y medio millones; y Rusia, España, Dinamarca, Holanda, Egipto y la República Argentina, más de dos millones de toneladas cada una.

Si a estas cifras se agregan 2.598.194 toneladas que se exportaron de coke y carbón en panes, y los 18.590.213 que se embarcaron para carboneras de buques ingleses y de otras nacionalidades en sus viajes a puertos extranjeros, la cantidad total que salió de Gran Bretaña fue de 76.788.178 toneladas de carbón. El resto se consumió en el país, de lo cual la industria siderúrgica tomó 20.694.641 toneladas, se usaron 35.402.677 toneladas en la fabricación del coke, y 1.399.542 en la de carbón en panes.

Los vinos españoles en Francia
Paris 22. La Dirección de Aduanas ha facilitado los siguientes datos referentes a la importación de los vinos españoles a Francia durante los nueve primeros meses del presente año y períodos correspondientes de los años anteriores, siendo las cantidades importadas las siguientes:

1907.	25.137 hectolitros.
1906.	76.356 "
1905.	115.363 "

LAS DIPUTACIONES

Continúa la sesión

Sevilla 21 (5.40 t.) (Recibido con retraso). Se aprobaron las conclusiones sexta, octava y novena, y se suspendió la discusión de la séptima para estudiar una enmienda de los diputados de Alcabete sobre los contadores.

Se discutió la conclusión primera del libro segundo, página 42, siendo impugnada por los representantes de Oviedo y Liria, oponiéndose a las mancomunidades perpetuas e intervención de los concejales en la deliberación de las Diputaciones. El representante de Segovia propone que los Ayuntamientos se limiten a informar.

Accepta el Sr. Jimeno la mancomunidad accidental para la defensa de los intereses de las provincias; pero la rechaza si se quiere con ella disfrutar la creación de un organismo permanente superior a las Diputaciones con facultades delegadas del Estado.

El Sr. Alcover defiende la ponencia.—Hernández.

PEREGRINOS AL PILAR

POR TELÉFONO

De nuestro redactor correspondiente
Para el Centenario
Zaragoza 22 (8.20 m.) La Prensa de la mañana publica la carta del organizador de la peregrinación francesa que ha marchado, M. Miguel de Torres. Es un documento muy bien escrito, del cual creemos oportuno transmitir los párrafos que se relacionan con un hecho futuro que seguramente traerá a Zaragoza una multitud de creyentes.

Dicen así los aludidos párrafos:
"Somos los precursores de esa gran peregrinación que proyectamos para el año del Centenario de la heroica defensa de esta ciudad, y sin embargo, hemos sido recibidos como representantes oficiales de la Francia católica, como si el santuario de Lourdes viniera a rendir pleito homenaje al venerable y antiquísimo santuario del Pilar. Si, zaragozanos, vendremos a vuestra ciudad; volveremos a arrostrarlos ante la sagrada imagen que tanto amáis; volveremos a pesar el mármol que vuestros besos han socavado."

Tenemos empeño decidido en responder a la cariñosa reconciliación que nos invitáis, y según la frase feliz que nuestro amado obispo ha pronunciado ante la Virgen del Pilar, querremos, como vosotros, que no haya Pirineos. Todos nuestros historiadores han hablado con entusiasta admiración y con lágrimas de sentimiento de la heroica defensa de Zaragoza; y ahora, fraternizando españoles y franceses, elevamos una plegaria a la memoria de aquellos héroes que llevaron la admiración del mundo."

Recepción en el palacio arzobispal
En el salón de Retratos del palacio se verificó solemnemente la recepción y la salida de los peregrinos. El obispo de Tarbes apareció, llevando el brazo al arzobispo de Zaragoza, y pronunció luego elocuente discurso en francés, hablando de su reconocimiento a Zaragoza y excitando la perseverancia en la fe a los zaragozanos.

Los católicos españoles y franceses—dijo monseñor Schepfer—deberán fr siempre unidos, presentando el mismo cuadro que los prelados ofrecían al entrar en el salón unidos por los afectos del corazón y por el brazo.

En correcto francés contestó el arzobispo zaragozano, que encomió la noble idea de organizar la gran romería francesa al Pilar, declarando tener el convencimiento íntimo de que a la actual peregrinación otras peregrinaciones que demostrarán el amor del pueblo francés a la Patrona de Aragón.

Cuando terminaron los discursos se dieron vivas a las Virgenes del Pilar y de Lourdes. Se entregó a los peregrinos folletos destinados al templo del Pilar y su culto.

Piensa y marcha

Por la noche, antes de salir para la estación, estuvieron los peregrinos a despedirse de la Virgen, haciendo nueva y solemne función, en la que predicó el obispo de Tarbes. El arzobispo de Zaragoza dio la bendición final.

Desde el Pilar los peregrinos marcharon en dos grupos a las estaciones: uno a la de los Directos y otro a la del Norte.
El grupo que marchó directamente a Francia, y el otro, a cuyo frente va el obispo de Tarbes, salió a Barcelona para tomar el tren de Montserrat y subir al santuario de Montserrat. El rodeo es debido a estar interrumpida la línea de Manresa.

Los peregrinos han hecho muchas compras, en vista de lo cual la población sana y conocedora de sus intereses acoge con calor la idea de las peregrinaciones, y recibirá a los forasteros creyentes que nos visiten con el mayor respeto y simpatía.—Urbano.

EL PASTEL

No creemos exagerar llamándolo así—interpretando fielmente el recto y sano sentido de la opinión—al fallo de complacencias, con que el Jurado de vinos de la Exposición Internacional de Higiene, Artes, Oficios y Manufacturas, que se viene celebrando en el hermoso palacio de Bellas Artes e Industrias, ha otorgado *premio al mérito*.

Es escandaloso, es contra uso, contra reglamento, hasta contra *costumbre*, que hizo, y hará ley *siempre* en todo, recorrer aquellos amplios salones cuajados de instalaciones hermosísimas, gallardas y arrogantes las unas, repletas de verdaderos y selectos néctares jerezanos, y leer *agua y alid*—como si la influencia del compadrazgo hubieran suplantado a la rectitud y a la imparcialidad—el sugestivo y pomposo rótulo: *Gran Premio*. La malicia pública, pronta en todo caso a la murmuración, ha hecho el comentario *escueto* con que encabezamos estas líneas; porque, seamos francos, en ninguna parte, señores jurados, ni en ninguna Exposición del mundo, háse visto *distar* el Gran Premio—que representa *privilegio*, que simboliza *exclusivismo*, que caracteriza *el más alto honor* y la *mayor recompensa*—con la manga ancha, sin guardonar únicamente el verdadero mérito, con que se ha hecho en la ocasión presente. Ese fallo, ya inapelable, es, a nuestro parecer, parcial.

Se trata de vinos de Jerez? Pues hay que sumarle a la pericia de oleros y catadores para distinguirlas en clases y estilos de *superioridad*, las antecedentes *oficiales* de origen, crianza, antigüedad, existencias, etc., cuyos datos gustosa e imparcialmente suministrarán, a la más recta justicia del fallo, las entidades *locales*, autoridad, Cámaras de Comercio y Agrícola, y los que constituyen el más *acertado juicio*, o sean los propios consumidores.

No queremos, ciertamente, rebajar el mérito, mayor o menor, de los tres vinos de Jerez, que han obtenido el *Gran Premio*; volvemos a repetir que tamaña recompensa no debe alcanzarse más que *uno sólo, privilegiado, exclusivo en su clase*; y puesto que hemos venido a la Prensa a pu-

blicar, libres de todas trabas, las palpitaciones de la opinión soberana, ésta, por boca de los propios jerezanos, de los *inteligentes*, de los buenos *catadores* y de los sibaritas en materia de gustos hacia bebidas agradables e higiénicas, pregona muy alto que el *mejor vino de Jerez es el más viejo y más cuidadosamente criado*; y en Jerez es público y notorio—que sirve para la clase consumidora de razón de gran peso—que quien cosecha, almacena y conserva en toda su genial pureza estos vinos, producto de cuantiosas herencias de siglos *atrás a la fecha*, es el más docto, aunque acudado a él inteligente industrial, DON MANUEL ANTONIO DE LA RIVA.

Era de justicia otorgarle, como lo ha alcanzado en franca competencia, el *Gran Premio*; pero esta recompensa *diluida*, como decimos al principio, con la complacencia y la influencia a favor de otros más, resulta pequeña para quien, como el Sr. La Riva, se hace merecedor a los aplausos de todos por la constante labor y reconocida aptitud en sostener el crédito de sus antecesores a favor y en beneficio del crédito público, dando al mercado la *verdad* que ha hecho universal el renombre industrial-vinícola de Jerez.

Cuando a estos grandes certámenes, verdaderas ferias, se acude sin relumbrar, como lo ha hecho el vinatero que la opinión nos señala para escribir en justicia estas líneas, el fallo del Jurado debiera someterse a la misma clase de juicio que en lo militar para otorgar la gran cruz laureada de San Fernando de esta suerte, el Gran Premio, *si*, se le hubiera concedido solamente a los vinos que han presentado al concurso D. Manuel Antonio de la Riva.

Y es que por cima de la complacencia, está como supremo el fallo de la opinión pública.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONDIENTE

El temporal en Cataluña. Nuevos desbordamientos de ríos. Puente destruido y línea cortada. Tren de auxilio. Propósitos del rey. La cuestión de los vinos. Otras noticias

Barcelona 22 (2.15 t.) Continúa el temporal de aguas y las inundaciones se suceden, ocasionando nuevos daños, según telegrafían a esta capital de varios puntos de la provincia, así como de Liria y Girona.

De Sallent dicen que el río Cardener ha experimentado nueva crecida; el Segre también se ha desbordado de nuevo, aumentando los daños considerablemente.

Las aguas han invadido la población de Lérida, llegando hasta la Rambla de San Fernando. La corriente arrastra muebles y diversidad de objetos.

En esa capital el alcalde y el gobernador civil recorrieron las calles, adoptando medidas para evitar desgracias personales.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades y del vecindario, se encuentran dificultades para realizar el salvamento de algunas familias, cuyas casas están inundadas.

Importantes talleres, almacenes y comercios, han resultado con importantes pérdidas.

La avenida del Segre es tan excepcional que se considera por todos mayor que la del año 1853, tenida hasta ahora como la más importante.

El vecindario, que desde que se inició la crecida del río se sintió aludido, abandona sus habitaciones y se traslada al extremo más alto de la población, no sin grandes dificultades.

Las autoridades han concedido una hora de tiempo a los aludidos vecinos para que atraviesen el puente, teniendo en cuenta informes de los ingenieros de Obras públicas, que dicen estar éste en peligro inmediato de derrumbarse.

El ruido que las aguas producen al discurrir fuera de cauce es ensordecedor.

A última hora se organizan aquí brigadas de salvamento con el material de que puede disponerse.

De la Sociedad Salvamento de Naufragos y de la Comandancia de Marina irá a Lérida personal con botes, cuerdas, escalas y demás objetos necesarios para socorrer al vecindario.

Para todo esto se dispondrá de un tren especial.

Las referencias del gobernador civil de Lérida dicen que la única parte de la población que ha sido afortunada en esta inundación es el barrio antiguo.

La parte baja de la misma se halla seriamente amenazada.

De Tarragona se ha enviado a Lérida también personal y material de salvamento que se había solicitado.

De Monzón han comunicado que el río Cinca ha cortado la línea férrea y el puente.

Debido a esto no ha pasado ningún tren de Aragón.

El Ribagorza ha experimentado otra crecida, reanunciando la huida de los habitantes.

Las aguas del Llobregat llegan hasta las copas de los árboles que hay en sus riberas.

Las autoridades de las poblaciones inmediatas han pedido auxilio al gobernador de Barcelona, quien seguidamente ha dado órdenes para que se le envíe el personal y material necesarios para el salvamento.

La Sociedad de Salvamento de Naufragos y la Comandancia de Marina han ordenado que parte de su personal reanude los trabajos de auxilio al vecindario amenazado por el Llobregat.

El gobernador civil de Barcelona ha avisado a las autoridades de los pueblos de la ribera del Llobregat.

Los pensionados catalanes de Roubaix han telegrafiado al gobernador civil lamentándose de las inundaciones.

Ha marchado a Madrid el director general de Obras públicas Sr. Andrade, después de haber recorrido los pueblos inundados de la provincia de Girona.

A causa de la gran fatiga del viaje se ha visto obligado a regresar desde Girona a esa corte.

Se ha restablecido la circulación de trenes en la línea de Manresa.

Se han tenido hoy en esta capital referencias de una conversación habida en Manresa entre el marqués de Viana y varios periodistas.

Se dice que en esa conversación el marqués de Viana manifestó que el rey se encontraba muy satisfecho de su estancia en Barcelona y agradecido por el cariñoso recibimiento que en todos cuantos puntos de Cataluña visitó se le había dispensado.

Indicó también, según se afirma, que S. M., deseara de continuar estas expediciones por tierras catalanas, se halla dispuesto, de acuerdo con su Gobierno, a pasar en Barcelona todos los años una temporada de tres meses.

El alcalde de esta capital ha telegrafiado al rey felicitándole por el éxito de su viaje.

Esta ciudad afortunada ha recibido una carta de un pariente del Sr. Sánchez de Toca, en la que se expresa la confianza de que no llegará a ser ley el proyecto de desgravación de los vinos, fundando tal esperanza en la actitud en que se han colocado muchos Ayuntamientos, especialmente los de Madrid y Barcelona.

Los muros de escuadra de Suria (Manresa) han detenido a un pordiosero de nacionalidad francesa, que antes de pasar el río por dicha localidad repartió silbatos de metal entre los muchachos, manifestándoles que les hacía el obsequio para que con ellos silbaran a Don Alfonso.

Se cree que el pordiosero en cuestión es un delincuente.

El redactor de La Publicidad que sufrió el accidente del automóvil, cayendo al río Bregón, continúa en Castellón.

Los facultativos temen que sobrevengan complicaciones en su estado, que hasta hoy es el mismo de ayer.

El alcalde ha sido visitado por el alcalde y varios periodistas.

Algunos de éstos, al regresar a Barcelona, han dicho que es grande la postración del paciente.

El Juzgado de instrucción practica diligencias, habiendo tomado declaración al señor que acompañaba en el automóvil al periodista herido.

El presidente del Consejo Sr. Maura ha telegrafiado interesándose por el estado del enfermo.

Probablemente, esta noche marchará a esa corte el diputado carlista Sr. Yunguent.

El cardenal Casañas, que había interrumpido su visita pastoral con motivo del viaje regio, la ha reanudado.

Ha marchado a Girona el obispo de aquella diócesis que vino a Barcelona para cumplimentar al rey.

REIG

EL ALTO CLERO

POR TELÉFONO

De nuestro correspondiente
Sevilla 22. Es comentadísimo el primer acto realizado por el nuevo arzobispo Sr. Almaraz, que hace cuatro días se ha posesionado del cargo.

El provisorato de la diócesis estaba ocupado por el Sr. Romero Gago, significadísimo reaccionario, que ha desempeñado también el gobierno eclesiástico mientras la sede estuvo vacante.

Dicho Sr. Romero Gago presentó al nuevo arzobispo, y según es fórmula, puso a su disposición el provisorato.

El arzobispo le respondió en el acto que le aceptaba la dimisión.

Para la vacante se asegura que vendrá un canónigo de Jaén.

Se concede importancia al hecho porque, si en el fondo responde a un plan de liberalización del alto clero sevillano, puede considerarse muerta la Liga Católica que creó y fomentó el cardenal Spínola.—Hernández Mir.

TEMPORALES

POR TELÉFONO

Otra vez el Guadalquivir. La vega anegada

Malaga 22. Un verdadero diluvio cayó ayer de madrugada, y el río Guadalquivir inundó el barrio de la Trinidad, desbordándose por las roturas de los muros, alcanzando las aguas un metro de altura en algunos sitios.

Las calles de la ribera izquierda están anegadas, y todas las del centro de la ciudad carecen de desagüe por el atascamiento de las alcantarillas.

Están suspendidos los trabajos de limpieza, y la situación es verdaderamente alarmante. En toda la vega, habiéndose llevado el río, cerca de Campanillas, el puente de madera sobre el ferrocarril, comunicando el servicio.

Por esta causa tuvo que detenerse el correo en esta.—Galbeño.

Incomunicación. Perjuicios enormes
Malaga 22 (10.30 m.) Otra vez está incomunicada esta ciudad. El administrador de Correos trabaja lo indecible para restablecer el servicio.

Hasta el jueves será imposible el restablecimiento del transbordo de trenes. El comercio está sufriendo importantísimas pérdidas.

La riada de ayer ha producido nuevas roturas en los muros de la ribera. El crédito que envió el ministerio de Fomento para recomponerlos venía acompañado de indicaciones precisas, que obligaron a aplazar tan urgente recomposición.

Situación grave
Las lluvias continúan, y la zozobra, por lo tanto, subsiste. El atoramiento de las alcantarillas mantiene la ciudad encharcada, y la situación es cada momento más grave.

Preparando un campamento
El alcalde busca el emplazamiento de un campamento para que en él se recojan infinidad de familias indigentes que se encuentran sin hogar en estas terribles circunstancias.

ESCENA TERCERA
(Noche de tormenta en una playa. Algunas mujeres apenas, inmóviles sobre las rocas y cubiertas con negros mantos, esperan el retorno de las barcas pescadoras. El mar, ululante y negro, al estrellarse en las rocas, moja aquellos pies descalzos y mendigos. Las gaviotas revolotean a la playa, y su sinuosa graznido y el lloreo de algún niño que la madre cobija bajo el manto, son voces de súplica, que agrandan la voz extraordinaria del viento y del mar. Entre las tinieblas brilla la luz de un farol. Don Juan Manuel y el marinero bajan hacia la playa.)

EL CABALLERO
Yo le conozco y no le temo.

EL MARINERO
Es que usted no teme ninguna cosa si no es a Dios.

EL CABALLERO
¿Cuántos marineros sois?

EL MARINERO
Cinco, y el rapaz que no merece ser contado. Hemos venido con los cuatro rizados y aún hubimos de arriar la vela al pasar La Benoa.

EL CABALLERO
¿Qué noche fiera!

EL MARINERO
No se ve ni una estrella.

EL CABALLERO
Si fuérais gente de mar, os gustaría este tiempo bravo para navegar.

EL MARINERO
¿Es mucho tiempo!

EL CABALLERO
Siempre preferible a la calma.

EL MARINERO
(Han llegado al atracadero, donde se abriga la barca; grandes peñascales coronados por las ruinas de un castillo. El marinero se adelanta, y con el farol explora el camino para bajar a la orilla. Es peligroso el paso de aquellas rocas negras y gigantescas, erizadas de nebulas y nebulas de lino donde los pies resbalaban. El abrigo se adivina la forma de la barca. Un farol cuelga del palo, y lo demás es una mancha oscura. El marinero da una gran voz.)

EL MARINERO
¡Abelardo!

EL CABALLERO
¿Es el patrón?

EL MARINERO
Sí, señor.

EL CABALLERO
¿Eres tú, Abelardo?

EL MARINERO
Para servirle, Señor Don Juan Manuel.

EL CABALLERO
A ti no te conozco... A tu padre lo conocí mucho... Me acuerdo de una apuesta que ganó: era ir nadando hasta la Isla.

EL PATRÓN
De poco le ha servido al pobre aquella destreza.

EL CABALLERO
¿Murio ahogado?

EL PATRÓN
Murio, sí, señor.

(Se continuará)

Cuartel en peligro. En los pueblos

Los guardias civiles han desalojado el cuartel, que amenaza hundirse.

En los pueblos de Riogordo y Colmenar la situación es por demás aflictiva.

Las tormentas de ayer causaron anegamientos y daños grandes en el pueblo de Alora.

También en Vélez-Málaga son incalculables los daños ocasionados: las calles y los campos están inundados y se ha desbordado el río Vélez, cortando la carretera.

El alcalde ha reclamado auxilios de este Gobierno civil.—Galbeño.

Otro río desbordado

Tarragona 22. Adquiere grandes proporciones la inundación del Francolí, y las noticias que aquí se reciben acusan considerable alarma.

Más víctimas

Roma 22 (1 m.) De la alta Italia llegan tristes noticias.

El Poticino se ha desbordado, inundando los campos y las ciudades.

Hay muchas víctimas.—Mattei.

El Segre desbordado

Barcelona 22. Hoy se han recibido noticias alarmantes de Lérida, dando cuenta del desbordamiento del río Segre, que ha producido la inundación de los terrenos situados en la ribera.

Aquí se prepara un tren de socorro y se desconocen aún los detalles de esta nueva catástrofe.—Reig.

En la provincia de Huesca. Pueblos consiguados

Huesca 22 (12.55 t.) El desbordamiento del Cinca ha inundado las vegas del Monzón y Fraga, ocasionando grandes daños.

Está interrumpida la circulación de trenes por hallarse seriamente amenazado el terraplén del puente de Monzón.

En Fraga está la población incomunicada con la huerta por la obstrucción de la carretera, habiéndose derrumbado los tapiales de varias casas de campo.

Se temen desgracias en Pomar, donde también el Cinca ha inundado el pueblo, llegando el agua a los segundos pisos. El vecindario se ha refugiado en los pajares de la parte alta de la población.

En Bollaña se hallan también incomunicados y sin correo.

En Barbastro, el río Vero ha anegado las huertas y se halla obstruida la línea férrea.

En Sena, el río Alcanadre ha producido grandes perjuicios.

En Labat, un pobre labrador fué arrastrado por la corriente a un barranco, donde pereció ahogado.

En Huesca, el Isuela ha inundado las huertas y amenaza saltar el puente.

La población está sin luz, el temporal persiste, llueve torrencialmente y los ríos tienden a subir extraordinariamente su nivel ordinario.

Los pueblos están consternados y piden socorros.

Hay escasez de noticias por las grandes dificultades en las comunicaciones.—Martón.

La agitación obrera en Italia

Roma 22 (8 m.) Va disminuyendo notablemente la agitación obrera en Nápoles, Milán, Florencia y Catania.

LA ASAMBLEA DE HOY

Los médicos

Convocada por la Junta Central, se ha reunido hoy la nueva Asamblea para aclarar puntos de importancia y fortalecer los medios de lucha por el bien y el prestigio de la clase médica.

Profusamente han corrido los temas de la convocatoria y la razón que asiste a la Junta Central para reunirla.

Las sesiones se verifican en el salón de actos de la Academia de Jurisprudencia, galantemente cedido por su directiva.

Preside actualmente ambas doctas Corporaciones, la Academia y la Junta de Patronato de médicos, el Sr. D. José Canalejas. Esta comunidad de presidente les sirve ahora para tener un suceso local. En cambio, antes fue presidente del Patronato el Sr. Maura, y hoy los perjudica con la nueva ley de administración local. Ciertamente el Sr. Maura dio, ocupando el ministerio de la Gobernación, la célebre instrucción de Sanidad.

Hoy ha sido calificada de juguete, y se afirmó que compromisos políticos de Maura impedirían la aprobación en Cortes del capítulo 8.º de ella.

La sesión

Ocuparían los escaños unos 600 asambleístas. Dirigía los debates el Sr. Almaraz, presidente de la Junta Central, convocadora de la Asamblea.

A las tres y media, abierta la sesión, comienza la lectura de una Memoria presentada, según su cargo, por el secretario general. Lee con voz vidente y queda; los asistentes gritan: «¡Más alto!», y entonces la Memoria es leída despacio y claramente, según exigen los que han de oír, que vienen con ánimos de auto y de cura de aldea.

La Memoria era aportando todos los datos, números y condiciones que son de rigor en tales documentos.

Refiere que en Noviembre último fue la más numerosa e importante reunión que este Cuerpo ha celebrado.

Entonces era presidente del Patronato el hoy presidente del Consejo D. Antonio Maura.

Salida luego a los ilustres individuos de mérito de esta Asamblea, D. Santiago Ramón y Cajal y doctores Esquerdo y Cortezo.

Enumerada después la Memoria todas las peticiones de los médicos titulares, y cierra el cuadro con la frase del Sr. Canalejas: «Los héroes modernos son el médico rural y el cura de aldea».

Esta parte del trabajo fue recibida con una salva de aplausos.

Cita con encomio la gestión política del señor Alonso Castriño, que fracasó antes de dar estado a la Instrucción de Sanidad, ó, al menos, a su artículo 8.º.

Crítica el proyecto de administración local y lo califica de afrentoso para la clase médica. También tiene por pernicioso la gestión de Dávila y otros ministros de Gobernación.

Hablando de la enemistad que al Cuerpo de médicos titulares se profesa, mencionó los casos de Extremadura, Sala y Jena, donde se llegó al asesinato del titular.

Deciendo que el sueldo de ellos es exiguo, y mostrándose satisfecho del Montepío, da algunas iniciativas para conseguir que los médicos alcancen su independencia y su prosperidad.

Las tendencias solidarias son enemigas de estas gestiones que el Cuerpo titular viene haciendo.

Alude a la reunión de Mayo para tratar del Montepío facultativo.

Y, por último, condena con energía las ingerencias que en estos asuntos consiguen los políticos y el caciquismo.

Habla el presidente

A continuación del secretario leyó su discurso el presidente de la Junta Central, que también preside la Asamblea, Sr. Almaraz.

Comienza saludando a los asambleístas, a los médicos, al Patronato y a la Prensa.

Añade que, entre varios asuntos vitales, hay algunos que requieren una inmediata resolución, y comienza a enumerarlos con razonamiento y argumentación.

Habla del sueldo que cobran, y hace resaltar la urgencia de que se les otorgue la inamovilidad. Encomienda luego el funcionamiento del Montepío, al que disputa el único porvenir de la clase. Advierte que hay reunidas en aquella caja 1.300.000 pesetas, y que hay que aumentar esos fondos a todo trance.

Indica luego cuáles comparten las responsabilidades de este estado de cosas, y las responsabilidades que la insuficiencia de medios sanitarios puede acarrear. Insiste en abominar de la política, y cuenta el caso acaecido durante el cólera del 85, de un pueblo que recibía a través de los viajeros que llegaban, y en cambio, debía y regaba con las aguas perniciosas que les traían la epidemia.

Anuncia que se nombrará una ponencia que informe sobre los procedimientos de remediar estos males y tratará de influir en los nuevos proyectos con el criterio de que el Municipio es antisantitario, puesto que necesitaría para ello mucho dinero y ninguno lo tiene.

Poniendo su esperanza en el Patronato y recomendando la unión, termina el Sr. Almaraz su discurso en medio de grandes aplausos.

Poco después de acabar su discurso el presidente, se levanta un asambleísta orador. Los médicos tienen, por regla general, las aptitudes oratorias; tienen costumbre de ser oídos y cuentan con las aguas del respeto y la ansiedad de los que les escuchan.

Advierte al empezar que no viene a desatar tempestades. Habla largamente, y por último, la presidencia interviene hasta rogarle que, por tratar cuestiones sin oportunidad, debe sentarse. Ahora preside el Sr. Núñez.

Otro asambleísta pide datos para trabajos acerca del Montepío. Pensiones. Nombre de los individuos que las cobran. Edad de los inscritos y otros puntos concretos. Se le prometen.

Se lee un dictamen de Comisión referente a la reforma del Montepío facultativo, y se toma en consideración.

El presidente de la Comisión secreta dirige la palabra a la Asamblea, pide que se obligue a los organismos el envío de presupuestos. Lista de asociados y otros documentos. El representante de Zaragoza, y el Sr. La Rubia, de Barcelona, consumen turnos en esta discusión. Y habla en contra el de Pamplona en nombre de sus compañeros de la Comisión de contabilidad.

El principal tema de esta discusión es la forma de pago de las cuotas: si han de ir juntas ó separadas las del Montepío y la Asociación de Médicos.

El delegado de Lérida pregunta si hay más que asociados en el salón, y como obligar entonces a los del Montepío, contesta otro asambleísta que aquellos no asociados están comprendidos en una Real orden, y mientras ella subsista élla hay que atenerse.

Después de un individuo de la Comisión, que se defiende, habla un delegado catalán, pidiendo que se vote. Y propone que se acuerde negar la entrada al que, pudiendo haber entrado en la Asamblea, no lo ha hecho.

Habla el presidente pidiendo respeto a la presidencia con motivo de una cuestión previa que se quiere presentar y se vota, quedando aprobado el dictamen.

Otro dictamen

Este segundo dictamen de Comisiones que se pone a votación se refiere a aumentar el prestigio de la clase y garantizar la vida próspera y respetada de los titulares.

Se propone que se haga ley el capítulo octavo de la Instrucción.

Que se haga cumplir todo lo dispuesto en la ley.

Hacer efectivos los débitos, forzando a los Ayuntamientos al pago, bien no abonándoles los presupuestos, bien declarando de urgencia el sueldo y el material sanitario.

El Sr. Pujol habla el primero sobre este asunto. Confía en la fuerza de la ley y cree que las gestiones deben tender a que se vote en Cortes el capítulo 8.º.

Se van proponiendo soluciones: que se procese a los Municipios morosos; conseguir que se rechacen los presupuestos si no van con justificantes, y otras diversas soluciones.

Hablando el representante de Toledo, que pide un letrado que ligue esos créditos; se otorga la palabra al Sr. Oria.

El Sr. Oria pide procedimientos de violencia. El escándalo si es preciso.

A estas palabras la Asamblea se conmueve, trepida, escandaliza, se levanta, golpea y se vuelven energéticos los asambleístas.

El presidente Sr. Núñez, congestionado y ronco, a golpes en la mesa y campanillazos restablece el orden.

La Asamblea ostenta desde hoy dos criterios. Hay dos bandos distintos en radicalismo. Una atmósfera de lucha se extiende sobre las cabezas circospectas, acostumbradas sólo al birrete anarillo.

Se aprueba la proposición, y el presidente señor Almaraz, que ocupa ahora su sitio, pide cordura.

Después de una proposición sin importancia que se desecha, se aprueba una petición de reforma del reglamento de Montepío.

Y se levanta la sesión hasta que venga la calma.

DE PALACIO

SS. MM. han salido esta tarde de paseo en automóvil por la Casa de Campo, regresando al anochecer a Palacio, donde subieron a pie desde el patio de Cabañizas.

S. A. R. el príncipe de Asturias ha dado también su acostumbrado paseo en coche, acompañado de la nurse y de su nodriza.

Pasado mañana 24, con motivo del cumpleaños de la reina Victoria, habrá recepción por la tarde en Palacio y por la noche comida de gala, para la que se han extendido más de cien invitaciones.

El general conde de Andino, secretario particular de S. M. el rey, parece que ha experimentado hoy una ligera mejoría, dentro del estado de gravedad en que se encuentra.

Esta noche, a las siete, ha sido recibida por S. M. la Mesa del Senado, y mañana 23, a las doce, es la hora señalada por el rey para recibir a la del Congreso.

LA CONDESA DE TORENO

Ha fallecido hoy en Madrid la condesa viuda de Toreno, dama que fue de las reinas Doña Mercedes y Doña María Cristina, y camarera actualmente de la infanta Isabel.

Era una de las damas más verdaderamente respetables de nuestra aristocracia.

Su muerte será seguramente muy sentida en Palacio, como en toda la sociedad madrileña, donde gozaba la finada de gran estimación por sus virtudes excepcionales.

A su hijo el ex gobernador de Madrid, muy estimado amigo nuestro, y a toda su distinguida familia, enviamos sentido pésame.

TRAGEDIA DE CELOS

Santander 22. A las dos de la tarde de hoy, el individuo que exhibía las películas en el cinematógrafo Olimpia, Arturo Campos, que hace tiempo sospechaba de la fidelidad de su esposa, la acochó en la calle de San Fernando, y quizás convencido de la veracidad de sus suposiciones, la asedió una puñalada en el lado derecho del pecho, grave.

Después de cometido el hecho se presentó el agresor a las autoridades.—Río.

Marruecos

ULTIMOS TELEGRAMAS
Detalles del descalabro de las tropas del coronel Du Frey.

Casablanca 19. (Recibido en Tánger el 22.) Un subdito francés llamado Kuntzer, encargado de hacer estudios por cuenta de un Sindicato financiero, ha desaparecido ayer por la tarde.

Supúnesse que ha sido asesinado por los kabilios.

Se han dictado las correspondientes órdenes para dar con su paradero.

Casablanca 20. Ayer partió una columna en busca del francés Kuntzer.

En las cercanías de Alrarer encontró un grupo de jinetes que disparó contra ella.

El destacamento se puso inmediatamente en persecución de sus agresores, pero al llegar cerca de Gadder divisó una numerosa partida de kabilios que abrió el fuego contra los franceses.

El comandante de las tropas, teniente Du Frey, dispuso sus fuerzas en orden de combate e inició el fuego con la Artillería de que disponía, dispersando momentáneamente a los agresores, quienes se rehicieron y volvieron a atacar a los franceses.

Un destacamento de Caballería intentó rechazarlos con una furiosa carga, en la que franceses y moros lucharon cuerpo a cuerpo. Numerosos marroquíes resultaron muertos. El capitán Iliert recibió un balazo en el pecho, quedando muerto en el acto.

Sin cesar los marroquíes repetían los ataques, hasta que la Artillería, con su fuego mortífero, logró rechazarlos, manteniéndolos a una distancia de cinco kilómetros.

A las seis volvieron las tropas al campamento trayendo nueve cadáveres de moros, que fueron expuestos en la mezquita de Sidi Belhadj.

Los franceses, además del capitán Iliert, tuvieron un jinete muerto y ocho heridos, de los cuales uno falleció por la noche a consecuencia de las heridas recibidas.

Las bajas en los caballos ascienden a 19 muertos, 13 heridos y tres desaparecidos.

Los marroquíes que tomaron parte en el ataque pertenecen a la mehabla de Muley Hafid, que manda Muley Rachid.

Consejo en el Eliseo

París 22. En el último Consejo de ministros celebrado en el Eliseo, y al cual asistió M. Barthou, convalidado de su enfermedad, M. Pichon anunció que Francia y España están de acuerdo en el envío de tropas a las medidas para asegurar la represión del contrabando de guerra. M. Pichon dio cuenta de la entrevista de Regnault con Abd-el-Aziz.—Fabra.

BESADA. ¿....?

Aunque los ministros tampoco han dicho nada, no falta quien asegure que en el Consejo de esta mañana, al dar cuenta el presidente del viaje de S. M. y de los destrozos causados por los temporales en las comarcas visitadas por el augusto monarca, se ha evidenciado una vez más que no todos los ministros se hallan poseídos de aquella satisfacción interior de que hablan las Ordenanzas militares.

De esto nada ha dicho el Sr. Besada ni nadie le ha dirigido pregunta alguna; pero no será difícil que el ministro de Fomento sea uno de los que menos sienten esa satisfacción.

Los que en este sentido se expresaban creían, a nuestro juicio con sobrado fundamento, que el Sr. Besada el ministro que ha de proponer y adoptar resoluciones inmediatas para salvar la crítica situación de las comarcas perjudicadas por los temporales, debía haber acompañado a S. M. en su reciente viaje, y así haber podido formar un juicio más exacto de la magnitud de la catástrofe.

Aunque los deberes de la disciplina y la exquisita corrección del Sr. Besada le obliguen a callar resignado, es muy probable que, aun queriendo ocultarlo, sea exteriorice su disgusto.

CONSEJO DE ESTADO

HACER QUE HACEMOS

Bajo la presidencia del señor marqués de Pidal se ha reunido esta mañana el Consejo de Estado en pleno, para dictaminar acerca de varios expedientes de concesión de créditos de los ministerios de Guerra y Marina.

También han despachado algunos informes sobre expedientes de Hacienda, dejando pendiente para otra sesión, a petición del Sr. Urzáiz, el asunto relativo a las salinas de Torrevieja.

Tribunales

Jueces de guardia. Lo que deben ser y lo que deben hacer. En el Supremo: Un exceso ministerial. El proceso de las tiples. Continúa el empujamiento de estas bellas pecadoras. La justicia en serio: dos veredictos

La función más delicada y difícil, y acaso la más perturbadora de cuantas por ley están encomendadas a los jueces de instrucción en las grandes capitales, es la del servicio de guardia.

En Madrid, por ejemplo, cada diez días los jueces pasan veinticuatro horas consagrados a cuantos asuntos de carácter criminal se incoan en la capital, con grave daño del curso de los demás juicios, y han de seguir entendiendo.

Presididos hoy los juzgados, incoan en que se administra la justicia por los jueces de guardia en Madrid, asunto al cual hemos de dedicar otro día el espacio suficiente. Hablemos sólo de la imposibilidad material en que los jueces de Madrid se ven de atender con el celo y diligencia necesarios a las exigencias procesales de los infinitos negocios sometidos a su jurisdicción y conocimiento. Pocos esfuerzos son precisos para demostrar que uno de los más eficaces auxilios que a la administración de justicia puede prestar el señor marqués de Figueroa, es el de apartar del servicio de guardia a los dignos señores jueces de instrucción, requeridos constantemente y permanentemente por infinitas atenciones, que cada diez días han de abandonar con agravio notorio de intereses particulares, confiados a su rectitud y a su diligencia, y con retraso, no siempre tolerable, de la función de juzgar que en lo civil desempeñan.

No hablemos de las actitudes ó cualidades físicas de los dignos funcionarios que en Madrid desempeñan estos cargos, porque hoy, por fortuna suya y del servicio, jóvenes, ágiles, robustos, pueden soportarlo; pero ha ocurrido, y no será extraño volver a ocurrir, vez en servicio de guardia a jueces meritisimos, imposibilitados físicamente para desempeñar tal función. Como remedio eficaz y decisivo para esto que no vacile en calificar de mal, y mal grave, se piensa, y ello ha sido, en el último de gran resultado práctico, en crear un número suficiente de jueces de guardia consagrados exclusivamente a este servicio.

El señor marqués de Figueroa hará bien en acometer este verdadero problema, y los jueces de instrucción en secundar tan justificada y provechosa iniciativa en bien del servicio y con el aplauso de cuantos sientan verdadero amor a la justicia.

Acaso una vez implantada la nueva ley de justicia municipal, y aun hoy mismo, pudiera encomendarse aquel servicio a los jueces municipales propietarios, interin el presupuesto permite arbitrar recursos para la creación de las plazas de jueces de guardia.

La ley presentada y aprobada en tiempo del Sr. García Prieto aumentando el número de juzgados en Barcelona, fue una gran medida, alaba da por todo el mundo; digno complemento de ella en Barcelona y en Madrid será ésta a que gustosamente dedicamos las presentes líneas.

Ante la Sala tercera del Supremo se ha visto un recurso entablado por el Ayuntamiento de Gallur, contra sentencia del Tribunal provincial de Zaragoza declarándose incompetente para conocer de demandas interpuestas por aquel Ayuntamiento contra providencia del gobernador que resolvió un recurso de alzada relativo al deslinde y amojonamiento de un terreno destinado a camino vecinal.

El caso es por demás curioso. A los cuatro meses de adoptado un acuerdo municipal, se interpuso contra el recurso de alzada, que el gobernador rechazó por no tener competencia para conocer de él, y aquel funcionario, entendiendo que el ministro podía arrear hasta el calendario, tramitó el recurso y lo resolvió en favor del propietario. El Ayuntamiento entabló demanda contenciosa ante el Tribunal provincial, y éste se declaró incompetente.

Contra esa incompetencia ha sostenido hoy el recurso el Sr. Alvarez Aranz.

Los señores de la Sección segunda, entendiendo que existen, no sólo indicios, sino pruebas irrecusables de la consumación del delito de escándalo público, han confirmado por auto de ayer el de procesamiento de las conocidas tiples Antonia Cachuera, Pepita Sevilla, Ascensión Méndez y Elvira Lafont.

Los aficionados a esta clase de emociones pueden dispense a presenciar la vista de este proceso, a menos que los señores de la Sala no crean conveniente celebrar a puerta cerrada la vista para evitar la propaganda del escándalo público.

Los dos jurados que ayer quedaron pendientes han entitido hoy sus veredictos.

El de la Sala segunda condenó a los falsificadores de moneda falsa a diez y siete años, cuatro meses y un día de cadena y reclusión, respectivamente.

El de la Sala tercera fue de inculpatidad para el cohecho que atropelló y causó la muerte a Manuel Milla en la calle del Barquillo, esquina a la de Alcalá.

LICENCIADO MARTÍNEZ CONTRERAS

CONGRESO

Sesión del día 22 de Octubre

A las tres y media se abre la sesión, bajo la presidencia del Sr. Dato.

Leída el acta de la anterior, se aprueba sin discusión.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El marqués de CASA-ALGUELAS dirige un ruego al ministro de la Guerra, relacionado con la milicia de Canarias.

El ministro de la GUERRA contesta ha sido resuelta esta cuestión en la forma solicitada.

El señor ROSALES se refiere a la Real orden en que se ordena el cierre de las tabernas y de la actitud del alcalde con respecto a esta medida.

Da lectura a una conversación publicada por EL MUNDO, relacionada con ésta.

Censura la Real orden citada, calificándola de draconiana, así como el bando del gobernador, en el que amenaza a los taberneros con la intervención de la fuerza armada para hacer cumplir la referida disposición.

El ministro de la GOBERNACIÓN explica su conducta, que se ha limitado a hacer cumplir el reglamento de 1905, sin tratar de averiguar si es bueno ó malo.

Defiende el bando del gobernador, y añade que las conversaciones publicadas en un periódico, por mucha que sea su autoridad, no son bastante para juzgar a un subordinado.

El señor ROSALES rectifica, insistiendo en la veracidad de lo publicado por EL MUNDO.

El ministro de la GOBERNACIÓN insiste a su vez en que no juzgará a sus subordinados más que por sus actos oficiales.

Los señores GÁLARRA y COROMINAS formulan ruegos de escusa interés.

ORDEN DEL DIA

Se pone a discusión el acta de Salamanca, y el PRESIDENTE pide autorización al Congreso para que el Sr. Pérez Oliva pueda defender su derecho.

El señor RUIZ JIMÉNEZ usa de la palabra para defender el voto particular del Sr. Alvarado proponiendo se declare grave este acta.

Este señor diputado hace un extenso discurso defendiendo la expresada gravedad.

Al terminar el Sr. Ruiz Jiménez su discurso se suspende este debate y se entra en el del proyecto de

Administración local

El señor JUNYO empieza haciendo resaltar la estrecha unión que existe entre todos los individuos que forman el partido de la solidaridad, unión que aumenta la fuerza moral de este partido, y por tanto, de sus individuos, fuerza que ha de emplearse en combatir, para que sea modificado el proyecto que se discute.

Extránase de que el movimiento catalán, eminentemente conservador, sea alentado por un hombre de la extrema izquierda, y en cambio sea combatido por el Sr. Maura.

«¿Es que ha sido obligado en adoptar esa actitud?»

Asegura que si el proyecto que se discute no se modifica con la amplitud necesaria a satisfacer las aspiraciones regionales, no llegará a ser ley, y si lo es no servirá para nada, pues en la forma redactada es todo menos autonomía y regionalismo, quedando reducido a ser lo que el orador llama «el proyecto de las desconfianzas».

El señor CANAL, de la Comisión, contesta al Sr. Junyo.

Sostiene, contra las afirmaciones de aquel, que el proyecto es autonomista y descentralizador, y presenta como prueba de ello que en ningún país del mundo existe una ley que reúna esas cualidades con más amplitud que el proyecto que se discute.

CHOQUE DE TRENES

DIEZ Y OCHO MUERTOS

POR TELÉGRAFO

Sosnowice 22. Un tren de viajeros que se dirigía de Vístula a Francfort chocó esta mañana violentamente con un tren de mercancías al salir de la estación.

Como consecuencia del choque murieron 18 viajeros.—Fabra.

SENADO

Sesión del día 22 de Octubre

Comienza la sesión bajo la presidencia del general Azcárraga a las cuatro menos cuarto.

Se aprueba el acta de la anterior. Poca concurrencia en escaños y tribunas.

En el banco azul el Sr. Maura y el ministro de Hacienda.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor conde de TORRES-CABRERA señala las varias deficiencias que a su juicio tiene el reglamento para la constitución de sindicatos agrícolas, y solicita desde sin efecto un mes, para que el Consejo superior de Agricultura lo examine detenidamente.

El ministro de HACIENDA le contesta que el reglamento provisional no rige para los Sindicatos constituidos.

Rectifican ambos oradores brevemente.

El señor CONCAS ruega al señor ministro de Fomento active todo lo más posible la tramitación del expediente de reconstrucción del faro de San Sebastián, en Cádiz, por estimar que es importante para los intereses de esta ciudad.

El señor FOMENTO contesta que ya está tramitado el expediente y procurará ponerlo en práctica cuanto antes.

ORDEN DEL DIA

Se vota definitivamente el proyecto de ley sobre devolución del impuesto especial del azúcar en los licores y aguardientes azucarados que se exporten.

Continúa el debate sobre la interpolación del Sr. Tormo acerca de la venta y exportación de obras de arte.

El señor AVILES interviene para alusiones.

El señor AVILES interviene extensamente para alusiones, así como el señor RUIZ MORALES.

El señor obispo de MADRID-ALCALA interviene asimismo para declarar enemigo de la venta de objetos de arte, diciendo que la Iglesia siempre ha protestado al arte y los artistas, citando varios textos y opiniones en pro de sus palabras. Ocupándose del caso concreto de la venta de los cuadros del Greco, dice que fia en la palabra del ministro de Instrucción pública sobre si los cuadros son de propiedad particular, pero que entiende que no, porque los mismos bienes que fueron devueltos a los sucesores de los fundadores de Patronatos, fueron aquellos que servían para el sostenimiento de las cargas de estos mismos Patronatos; pero que los cuadros no levantaban carga alguna y únicamente eran de la propiedad de la Iglesia.

El señor ministro de INSTRUCCIÓN PÚBLICA pregunta, en un extenso discurso, si las obras de arte, por su cantidad de tales, no pueden acaso venderse, si por ser artísticas son, enajenables. Sostiene que, conforme a la ley civil, no pertenecen a la Iglesia los cuadros en cuestión.

El señor obispo de MADRID-ALCALA rectifica en el sentido de que nunca ha dicho que los objetos artísticos fueran enajenables, sino que la Iglesia ha impuesto determinadas condiciones para dicha venta.

Repite lo dicho anteriormente, de que se fiaba en la palabra del ministro de que los cuadros del Greco eran de propiedad particular, y sostiene que la ley de 1887 excluye en absoluto toda clase de objetos artísticos, añadiendo que para el levantamiento de cargas tiene la Iglesia un medio excelente, cual es el de la reducción de esas mismas cargas, é interviene al ministro a que le diga con ocasión de la devolución de bienes a la Iglesia por el Estado se ha dado un solo caso de devolución de algún objeto artístico. (Muy bien.)

El ministro de INSTRUCCIÓN PÚBLICA rectifica brevemente, afirmando que la ley citada por el señor obispo de Madrid-Alcalá no tiene aplicación en este caso.

El señor CATALINA Y GARCÍA pronuncia un discurso defendiendo la libre venta de objetos de arte, y solicita que se consigne mayor cantidad para la conservación de monumentos nacionales, la mayor parte de los cuales están desatendidos.

El señor TORMO rectifica, lamentando que Toledo no haya tenido el arranque que tuvieron las mujeres de Guadalupe, que se quisieron a la separación temporal de unos cuadros de Zurbarán.

Rectifican los señores MORALES y TORMO y se termina este debate.

Ocupa la presidencia el señor DUQUE DE MANDAS.

Continúa el debate sobre el proyecto de ley de emigración.

El señor DIAZ MOREU interviene para alusiones, diciendo que la ley de emigración es más bien una ley de policía marítima que perjudica la navegación y favorece la emigración fraudulenta.

Se da lectura al dictamen de pesca fluvial, se da cuenta del despacho ordinario, y se levanta la sesión a las siete en punto.

Grandes rebajas de precios

PASATIEMPOS

Charaditas, por D'Albert

—Enrique: Prima, segunda, tercera, cuarta.
—Con qué.
—Con el todo.

Lo mismo en una de las dos primeras que en otra parte cualquiera.

El zorro es para cualquiera
por dos tres a una primera.

Quisicosa, por A. P. L.

¿Qué hay en el rectángulo?

MILLO

Marco de puntos, por Barrada



Sustituir los puntos por letras, de modo que se lean horizontal y verticalmente cuatro nombres de varón.

Jeroglífico comprimido

Nota. Virtud. Preposición.
Indispensable para andar.

SOLUCIONES

A la tarjeta anagrama:
La vida es un sueño, por Calderón de la Barca.

Al aerógrafo: HIPOCRATES
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

A la fuga de vocales:
Entre pintores
Dijo Pastrana a Melchor
como el que no dice cosa
Hay he pintado una rosa
tan propia, que exhala olor.
Y escuchando el rumor
de una misión lejána,
dijo Melchor a Pastrana:
¿Sabes qué música es ésta?
Es, boato de una orquesta
que he pintado esta mañana.

DE TEATROS

MADRID

Perifoneo de teatros. Por toda la prensa de la semana aparecerá en Madrid un semanario de teatros y sport, cuya dirección corre a cargo de una distinguida escritora que ha hecho popular el pseudónimo con que firma sus interesantes artículos y crónicas en los grandes diarios madrileños.

Un estreno. Anoche se verificó en el teatro de la Latina el estreno de varias escenas en la zarzuela *Los sueños de Manolín*. Su autor, Carlos Mirandó, ha confeccionado unos cuantos números graciosísimos, que fueron acogidos por el público con visibiles muestras de agrado.

En la interpretación se distinguieron notablemente la señorita Ekayo, señora Cruz y los señores Montes y Gancedo.

Los sueños de Manolín, con las hábiles reformas que Mirandó ha introducido, llevarán mucha gente a este cómico teatro.

PROVINCIAS

Zaragoza. Se ha despedido del público la compañía que ha venido actuando en Pignatelli. Representó en su última función *Cinematografía nacional*, la suerte loca y Amor ciego.

Cartagena. En el teatro Circo se ha estrenado con buen éxito *Apaga y vamonos*.

Lola Ramos fue muy agasajada por la concurrencia.

Gijón. El estreno de *La rabalera* ha gustado en el teatro Dindurra por la compañía de Valentín García.

Coruña. A consecuencia del temporal no pudo embarcar la compañía Guerrero Mendoza, que ha de actuar en la Habana a principios del próximo mes.

Valladolid. Ha terminado sus compromisos con la empresa del teatro Calderón la compañía Bauza.

Perrol. Ha debutado compañía Montijano ante cinco representaciones más.

HISTORIA DE UN CRIMEN

Juez asesinado

Casi al mismo tiempo que comovían a la opinión pública en Zamora las noticias del horrible suceso de la Fria, en Valdepeñas, en donde un padre, sin duda loco, había estrangulado a sus cuatro hijos, comenzaba en la Audiencia de dicha ciudad la vista de un proceso interesante, seguida contra el maestro de instrucción primaria D. Mariano Centeno Lobato, a quien se acusa de autor de dos delitos de homicidio, consumado el uno y frustrado el otro.

Del primero fue víctima el juez de Sitrama de Tera; del segundo pudo serlo el párroco del mismo pueblo.

¿Religión o caciquismo?

De la lectura de las calificaciones provisionales que fiscal y defensor hacen de esta causa no pueden determinarse a priori las causas generadoras del delito.

Encuéntrase el fiscal en la propaganda anticaciquista que con público alarde hacía en su escuela el procesado, y que dio lugar a desavenencias entre éste y el párroco y demás autoridades, y a quejas y denuncias formuladas ante las Juntas de instrucción pública y el gobernador civil de la provincia, mientras el defensor cree ver en la letra muerta de los autos una trama siniestra, reflejo de odios personales y de luchas caciquiles, para perder al maestro.

Cómo ocurrió el suceso

Sea una u otra la causa del delito, o ambas a la vez, es lo cierto, y en ello están conformes acusación y defensa, que el procesado, en lugar de acudir a su escuela la tarde del 19 de Enero último, marchóse de casa.

Súpose el párroco D. Emilio Díaz y apresórase a notificar el hecho al alcalde y juez municipal para que fueran corregido y castigado.

Determinóse el juez D. Higinio Barrio García, al salir al encuentro del maestro para exigirle las licencias de caza y uso de armas, de que sospechaba carecía, y provisto de su bastón de autoridad y acompañado de dos testigos, dirigióse a las afueras del pueblo para aguardar el regreso de D. Mariano Centeno, quien de allí a pocas horas, escapó al hombre y el mal moral una pérdida, murió, llegó al lugar donde se hallaba apostado el juez.

Venga la escopeta—dijo el juez al maestro apenas estuvo cerca. Y como D. Mariano la entregase con el gatillo levantado, le ordenó que la descargara.

Contra usted sí que la descargará—replicó el maestro, amenazando a su interlocutor con golpearle con el arma.

—Sean ustedes testigos de que me amenaza—gritó el agredido.

—No te amenazas, que te doy—contestó Centeno.

Y echándose la escopeta a la cara, apuntó al juez, y a boca de jarro, le disparó un tiro que le produjo «destrozos terribles en las vísceras contenidas en las cavidades torácica y abdominal».

No obstante, el juez permaneció de pie después de recibir el disparo, y entonces Centeno, arrojando lejos de sí la ya inútil escopeta, sacó un revólver del bolsillo y con él disparó otro tiro, detrás de una oreja, al juez, quien cayó al suelo y murió una hora más tarde.

Persiguiendo al cura

Casualidad o deliberado intento, el cura de Sitrama, acompañado del de Brime, fue espectador del suceso a alguna distancia del escenario donde se desarrolló.

Al ver Mariano, separóse del moribundo, gritando:

—¡Acabo de matar al que no tenía culpa, y ahora voy a matar al verdadero culpable!—Y campo a través, lanzóle, revolver en mano, en persecución del cura, que huyó veloz, como si le persiguiera el demonio, librándose así del peligro que pudieran ocasionarle los cuatro tiros que le disparó Centeno.

Unas miradas detuvieron a éste.

La vista

Ha comenzado ayer, ante numerosísimo público, en la Audiencia de Zamora.

El procesado, que cuenta treinta y cuatro años de edad, negó los hechos de propaganda anticaciquista que le atribuye el fiscal, asegurando,

de conformidad con su abogado, que el suceso tuvo su origen en mezquinas luchas de campanario.

Afirma que le fueron quitados la mayoría de los niños que a su escuela acudían, y que a los que a ella siguieron asistiendo llamáronse hijos del diablo.

En cuanto al hecho concreto de la muerte del juez, aseguró que el disparo fue casual, y no recordó haber disparado su revólver ni contra el juez ni contra el cura.

Unanimo testigo

Para que declare como perito pedagogo, está propuesto por la defensa de Centeno el rector de la Universidad de Salamanca, D. Miguel Unamuno.

La pena

El fiscal solicita que se condene a Centeno a diez y ocho años de reclusión temporal y diez de los mismos mayor respectivamente, por cada uno de los delitos.

La vista durará varios días.

La Bolsa

COTIZACIÓN OFICIAL	ANTE-RIOR	DE HOY
Interior 4 por 100 contado.....	81,05	82,05
Fin próximo.....	82,00	82,10
Fin próximo.....	82,00	82,10
Amortizable 5 por 100.....	101,55	101,60
Cédulas hipotecarias 4 por 100.....	101,00	101,05
Bono de España.....	45,00	45,00
Banco Hipotecario.....	0,00	0,00
Banco de España.....	0,00	0,00
Banco de España de Crédito.....	0,00	0,00
Banco de España de Crédito.....	0,00	0,00
Compañía Arrendataria de Tabacos.....	0,00	0,00
Explosivos.....	0,00	0,00
Azucares Preferentes.....	0,00	0,00
Obligaciones.....	0,00	0,00
Obligaciones.....	0,00	0,00
Francos París, vista.....	12,00	12,45
Líbre: Londres, vista.....	28,16	28,25

Últimos cambios:
Interior Fin próximo 82,00; Exterior 82,10; Interior 82,00; Exterior 82,10; Interior 82,00; Exterior 82,10.

Bolsa de Barcelona:
Interior 82,00; Alicante 82,00; Norte 82,00; Franco 82,00.

Bolsa de París:
Cierre de hoy

Exterior 4 por 100 0,00; Interior 4 por 100 0,00; Alicante 0,00; Norte 0,00; Franco 0,00; Argentina 100 0,00; Brasil 4 por 100 0,00; Río de Janeiro 0,00; Portugal 4 por 100 0,00; Rusia 4 por 100 0,00; Turco 0,00; Crédito Lyonnais 0,00; Banco Nacional de México 0,00; Banco de Londres 0,00; Banco Central de México 0,00; Metropolitano 0,00; Río de Janeiro 0,00; Lotería 0,00; Capi Copper 0,00; Crown Deep 0,00; De Beers 0,00; East Rand 0,00; Ferreira 0,00; Goldfields 0,00; Rand Mines 0,00; Robinson Gold 0,00; Transvaal 0,00; Tula 0,00.

DE "SPORT"

De esgrima. El resultado en los asaltos.

El maestro Sanz, fundador de la Escuela española de esgrima, se propone implantar la costumbre de los asaltos de armas sean presenciados por dos o más jueces, amigos de los tiradores, que llevarán la cuenta de los botones recibidos por cada uno de los contendientes, para que de esta manera el público sepa a qué atenerse.

La idea, según el mismo confiesa, no es suya; pertenece a los fundadores del círculo *Le coup de bouton*, que se creó en París el año 1902.

No lograron aquellos entusiastas de la esgrima ver implantada esa costumbre; tuvieron que rendirse y desistir ante la indiferencia o lo que es más probable, ante el excesivo y mal entendido amor propio de los tiradores, ninguno de los cuales se resignaba a ser proclamado vencido.

Pero Sanz, con su tenacidad aragonesa, insiste en sus propósitos—de los que tuvo que desistir hace cuatro años—y pretende arraigar esa costumbre. «Con ello—dice—ganará mucho el arte de la esgrima, la generalidad del público, profano casi todo él, no ve en ellos más que dos hombres que luchan; pero si conocen cuál de ellos tira más correctamente, casi nunca lo saben, pues la mayoría de los espectadores, que se guían de los botones, «cantados» se exponen a equivocarse noventa y nueve veces de ciento, dada la poca sinceridad de los tiradores, a la vez que la esgrima no es suficiente para atraer el interés de los espectadores, y siempre éstos, que se apasionan o interesan por uno de los contendientes, se preguntan unos a otros al acabar el asalto: ¿Quién ha vencido?»

El mayor parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

No me explico—sigue diciendo el maestro—por qué esa oposición tenaz o esa resistencia pasiva a admitir esta reforma que propongo; la esgrima es un deporte como otro cualquiera, y en todos los deportes las reglas por que se rigen son convencionales, y en todos ellos siempre hay un vencedor y un vencido—sea éste un bando o un jugador—y yo me comprendo, pues, por que los esgrimistas han de tener más amor propio que nadie.

A mi la idea no me parece desacertada y alabo a todo el que se preocupa de cosas de esgrima; pero auguro a Sanz que no conseguirá ver realizados sus deseos, ¡es tan humana la vanidad!

No me causa extraña el que un aficionado que tire en un asalto público se resista a que después de su trabajo diga en voz alta el juez que ha sido vencido; sobre todo si, como suele ocurrir, está la fama de sus pensamientos en un palquillo.

BACHILI

NOTA. El maestro Penabellá nos comunica, rectificando nuestra noticia de ayer, que su amigo el maestro Gerardo, que a América se había ido de preaviso, sino como asociado y compañero. Nos alegamos.

Después del abono

¿Qué hará la Empresa de nuestra Plaza de Toros una vez terminada la difícil temporada de otoño?

Esta es la pregunta que hacen los que se ocupan, hasta el detalle más ínfimo, de los asuntos toreros, pero no tiene fácil contestación.

La numerosa Sociedad que explota el circo de la carretera de Aragón, anda estos días preocupada con la terminación del abono, y una vez conseguido esto, ya se remirán los socios en consejo y acordarán la campaña de invierno.

Por de pronto, así están los toreros del marqués de Guadalest, que tuvieron corse el día 29 de Septiembre, con los señores Mosquera y algunos de sus compañeros quieren dar una corrida extraordinaria, con gran cartel de matadores, cosa que me parece difícil en esta época en que los grandes espadas andan recogiendo los trabajos para dedicarse unos al dulce reposo y otros a la explotación del continente americano si les dan miembros y voluntad.

Por otra parte, el dueño de las reses, el ya citado marqués de Guadalest, no quiere que se lian sus toros ya en esta temporada de frios que quitan empuje a los competidores, y desea guardárselos para la primavera próxima, en la que espera que cumplan correspondiendo a la escrupulosa tradición.

En estos díes y díes, andan la Empresa y el ilustre príncipe estos días, sin que sea fácil adivinar lo que resolverán. Aunque es de suponer que el temporal se encargará de dar resolución definitiva e inapelable.

Tienen en cartera los empresarios dos o tres novilladas nada más, y después...

Lo cierto es que «además» es que se van a acometer en la Plaza importantes obras de saneamiento, pues los sótanos están imposibles, y sin una pronta reparación podría ocurrir una catástrofe, cuya probabilidad hay que hacer desaparecer.

También se adecentarán asientos, escaleras y otras cosas, faltas en la actualidad de decoro y presentación.

Como para tales obras hay que abrir una enorme zanja en el redondel y colocar una cañería en el callejón o debajo de las barreras para el fácil desagüe, puede afirmarse que en cuanto empiecen estas obras, los toreros no tendrán espectáculo taurino. Por estas razones, sin temor a equivocarse mucho, se puede afirmar que habrá algunas novilladas en Noviembre y estará cerrada la Plaza hasta Febrero.

Otro niño torero

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.

Empezó la transmisión de aficiones en los Romero, siendo toreros padre, hijo y nietos; siguió en Osabara y su hijo Gerardo en Camar y Cuellar, de Córdoba; en el Niño de Dios, que tuvo cuatro hijos toreros, entre ellos el gran Rafael Molina, y hoy andan por esos redondeles el hijo de Juan y de Benavente.

Bonarrillo, que ha tenido gran cuidado en educar a su familia apartada en absoluto del ambiente torero, no ha podido evitar que su único hijo varón, en cuanto ha cumplido los doce años, haya manifestado los irresistibles impulsos de la afición taurina.

Y el padre, conociendo el peligro, sabiendo que en esas edades y tiempo perdidos los hijos se pierden, se puso a trabajar para que el niño, en lugar de dejar el campo abandonado a las peripecias de las tentaciones y capos, se lo ha llevado en la excursión.

«De los hijos sólo espero lo que con tu padre heores», dice una máxima moral, que así mismo se cumple.

La mayoría parte de los toreros tienen el castigo de no poder jugar por lo que se emplean cuando empuñan la profesión.